

**HIJOS DE DIOS o HIJOS DEL DIABLO** (3, 1-10)**TEXTO**

- 3, 1 *“Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a él.*
- 2 *Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifestó, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.*
- 3 *Todo el que tiene esta esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro.*
- 4 *Todo el que comete pecado quebranta también la ley, pues el pecado es quebrantamiento de la ley.*
- 5 *Y sabéis que él se manifestó para quitar los pecados, y en él no hay pecado.*
- 6 *Todo el que permanece en él no peca. Todo el que peca no lo ha visto ni conocido.*
- 7 *Hijos míos, que nadie os engañe. Quien obra la justicia es justo, como él es justo.*
- 8 *Quien comete el pecado es del Diablo, pues el Diablo peca desde el principio. El hijo de Dios se manifestó para deshacer las obras del diablo.*
- 9 *Todo el que ha nacido de Dios no comete pecado, porque su germen permanece en él, y no puede pecar, porque ha nacido de Dios.*
- 10 *En esto se reconocen los hijos de Dios y los hijos del Diablo: todo el que no obra la justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a sus hermanos”.*

**1. HIJOS de DIOS**

*‘Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡Lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a él (3, 1)*

- 1.1. El tema de la **Filiación**, introducido como conclusión en el apartado anterior, sirve ahora de espejo en la presente PERÍCOPA
- 1.1.1. **‘Hijos de Dios’** se ha convertido en una expresión manida, pietista y casi vacía. De ahí la necesidad de revalorizarla con la fuerza que tuvo en origen
- 1.1.2. **‘Imagen de Dios’** lo es el todo hombre en cuanto **criatura** Suya
- 1.1.3. **‘Hijo de Dios’** es conlleva la relación fraternal con **Cristo** por la **Fe**: *‘a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre’* (Jn 1, 12)
- 1.1.4. **‘Les dio poder’**. Este **‘poder’** no lo posee el hombre por sí mismo; solo el Hijo. Por eso este autor, a diferencia de **Pablo**, reserva al **‘Hijo’** el Nombre de **‘uíos’ = ‘Hijo’**, mientras que a los **‘hijos’** les denomina **‘tekna’**
- 1.1.5. **‘Mirad’**, concentraos a tope, tomad conciencia de. Es una invitación que raya en precepto. Y el objetivo no es la filiación, sino **‘el Amor que nos ha tenido el Padre’**, lo que nos ha hecho ‘hijos’, y que debe desembocar en **gratitud**

- 1.1.6. Para comprender un poco este Amor generativo, el 4º evangelio invita a fijarse en el **Don** que es del **Hijo**: *‘tanto amó Dios al mundo que entregó a su Unigénito’*
- 1.1.7. Aquí se va mucho más lejos: ha hecho de los hombres ‘hijos’ suyos
- 1.1.8. La filiación del pueblo de **Israel**, en el AT, llamado *‘hijo de Dios’* (Ex 4, 22; Os 11, 1; Sab 23, 13-18) se ha personalizado y universalizado mucho más allá de aquel ser *‘hijos del Altísimo’* (Dt 14, 1; Sal 82, 6)
- 1.1.9. En el N.T. se asegura que *‘a quienes lo reciben les da el ser hijos de Dios, a los que creen en su Nombre... los cuales han nacido de Dios’*, son **Hombres Nuevos** de la Nueva Creación (Jn 1, 13)
- 1.1.10. Hay un **hecho objetivo** que le ayuda ver al cristiano *‘hijo’*: no ser del mundo. Por eso *‘el mundo’* (la fuerza del Maligno) *‘no les conoce’* (a los cristianos) porque **no** conocen a **Cristo**: *‘el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo’* (Jn 17, 14)
- 1.1.11. Si el cristiano **no experimenta** el odio que el mundo siente por él, deberá preguntarse de qué lado está

*‘Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es’* (3, 2)

## 1.2. Ahora *‘somos’* y, además, *‘seremos’*

- 1.2.1. Lo que el cristiano es y vive debe estar en la misma línea que lo que será y verá (vivirá), y que ahora no puede ver *‘tal cual es’*
- 1.2.2. El cristiano Vive entre dos Epifanías; la histórica de la **Encarnación** y la del **final**, individual y colectiva
- 1.2.3. *‘Seremos semejantes a él’*, pues *‘a Su imagen nos creó’* ¿A imagen de Dios o de Cristo? La ambigüedad, quizás pretendida, obliga a pensar en Dios a través de Cristo
- 1.2.4. Lo importante para el cristiano es Vivir en esperanza; su **filiación** no le ha dado aún la plenitud: *‘la creación entera está expectante’* de la *‘glorificación de los hijos de Dios’*, hasta que haya *‘cielos nuevos y tierra nueva’*, **no** en lo físico, **sino** en lo relacional
- 1.2.5. **Pablo** había dicho lo mismo de otro modo: *‘porque habéis muerto; y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con Él’* (Col 3, 3-4)
- 1.2.6. Los **teólogos** llaman a esta visión de Dios cara a cara *‘lumen gloriae = luz gloriosa’*
- 1.2.7. **Pedro**, más atrevido, llega a decir: *‘seréis partícipes de la naturaleza divina’*; y aclara: *‘escapando de la corrupción que reina en el mundo por la ambición’* (2 Pe 1, 4)

1.2.8. Orígenes, comentando este escrito, no duda en afirmar que *‘Dios se ha hecho hombre para que el hombre llegue a ser Dios’*

*‘Todo el que tiene esta esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro (3,3)*

1.3. ¿Cuál es *‘esta esperanza’*? La esperanza de que *‘seremos semejantes a Él cuando se manifieste’*, **Cristo**. La esperanza en la plenitud del Puro (otros traducen **Santo**) va purificando al cristiano, haciéndole crecer en la pureza (*Santidad*) del que lo es **Todo en todos**

1.3.1. **La esperanza cristiana es la fuerza de atracción del Amor** por fusionarse con el amado, el hombre; esta esperanza consiste en dejarse atraer ¡Déjate querer! Lo demás, pureza, santidad, justicia viene por añadidura

1.3.2. Una Vida sin esperanza no es Vida, es estanqueidad: era el caso de los gnósticos. Negaban el Camino, al negarse a caminar

*‘Todo el que comete pecado (el que no tiene esperanza) quebranta también la ley, pues el pecado es quebrantamiento de la ley (3, 4)*

1.4. Este versículo es el contrapunto del versículo anterior: si quien tiene esperanza se plenifica, quien comete pecado muestra su vaciedad

1.4.1. Define el pecado como ‘quebrantamiento de la Ley’. Pero no se olvide que la **Ley** ha sido identificada con la voluntad divina. Luego el pecado es la antítesis de Ley o Voluntad de Dios; el vacío es lo contrario de Plenitud

1.4.2. Lo que aquí se entiende por **‘pecado’** nada tiene que ver con esas caídas concretas, que se llaman pecados. En aquellos ambientes el término **‘pecado’** se utilizaba para designar las luchas escatológicas, la lucha de **Satanás** contra Dios y sus elegidos desde ¡Ya!

1.4.3. Este **‘pecado’** se manifiesta en el endurecimiento del que rechaza a **Cristo**, al **Amor**. Este **‘Pecado’** se identifica con el no-Amor, no-Dios, **‘no-esperanza’**, maldad satánica (3, 8): es *‘el pecado que lleva a la muerte’* (5, 16s.)

1.4.4. **Los cristianos** siguen cometiendo pecados, pero deben cuidarse de no caer en **‘el pecado’**

*‘Sabéis que Él se manifestó para quitar los pecados, y en Él no hay pecado’* (3, 5)

1.5. Podía haberlo dicho al revés: dado que *‘en Él no hay pecado, se manifestó quitando los pecados’*. Se trata de la formulación negativa de la **Redención**. La positiva aparecerá en **4, 14**: *‘el Padre envió a su Hijo para ser salvador del mundo’*

1.5.1. Y esta salvación la realizó (se manifestó) **‘quitando los pecados’**, los frutos del **‘Pecado’**, del **Diablo**. Recuérdese los mandamientos y el mandamiento

*‘Todo el que permanece en Él no peca. Todo el que peca no lo ha visto ni conocido’* (3, 6)

1.6. No se trata de que el cristiano sea *impecable*, sino que no se puede *ser cristiano* y *anticristo* a la vez

1.6.1. El que no está en Él, recibiendo la Salvación, está *en sí mismo*, dándose por auto-justificado de una vez para siempre (*gnósticos*), *en el vacío de Cristo*, en el *'pecado'*, en singular

1.6.2. Y esto sólo es posible si a Cristo no se le ha visto, ni se ha Conocido... en el Vivir de cada día

*'Hijos míos, que nadie os engañe. Quien obra la justicia es justo, como Él es justo'* (3, 7)

1.7. Incide en lo mismo con palabras distintas

1.7.1. Quiere, sirviéndose de veladas repeticiones, dar un mensaje, y que se reflexione, que se reguste, que se vitalice dicho mensaje

1.7.2. *'obrar la justicia'* es lo mismo que *'no pecar'*, equivale a, a *'permanecer en el Justo'*. Por eso quien la practica *'es justo'*

1.7.3. De ahí el *'que nadie os engañe'*; la Salvación es obra exclusiva del **Justo**; en contra de *los gnósticos*, que se creían justos sólo por haber sido justificados de una vez para siempre, y para quienes las obras (*de justicia*) no importaban.

1.7.4. **Jesús** lo había dicho muy claro: *'por los frutos los conoceréis'*. Y es imposible que la savia de **Cristo** circule por el hombre y que este no dé frutos de justicia

*'Quien comete el pecado es del Diablo, pues el Diablo peca desde el principio. El hijo de Dios se manifestó para deshacer las obras del Diablo'* (3, 8)

1.8. La misma enseñanza que en los vv. 5-6 y 2,12-14 y en perfecto paralelismo antitético

1.8.1.1. Para el 4º evangelio el *'pecado original'* es el *pecado o mal del mundo* *'desde el principio'*, la malicia encarnada en los humanos, *'en la que'* todos nacemos y *'en la que'* todos -salvo **Jesús** y su **Madre**- hemos picado: *'Cristo murió por todos, puesto que todos hemos pecado'* (Rom 5, 12)

1.8.1.2. El **Bautismo** expresa lo que el hombre tiene de cristiano, de *'hijo de Dios'* y antítesis del **pecado**. *Luz* y *Tiniebla* *'non coutuntur'*, no pueden coexistir a la vez y en el mismo lugar

*'Todo el que ha nacido de Dios no comete pecado, porque Su Germen permanece en él, y no puede pecar, porque ha nacido de Dios'* (3, 9)

1.9. Más de lo mismo. Pero... en la inclusión *'porque ha nacido de Dios'* se encierra un detalle muy significativo: un **Modo Nuevo** de decir por qué el cristiano no puede caer en *'el pecado'*: *'porque Su Germen permanece en él'*

1.9.1. En griego, *'Su Germen'* es *'sperma autú'*, *'su esperma'* o *'semilla'*

1.9.2. Nada más **ajeno** a la mente del autor que entender dicho término en sentido biológico. Nada de efluvios o emanaciones físicas del que **ES Espíritu**

- 1.9.3. Bastaría fijarse en el verbo *'permanece'*, algo que no puede darse si hubiera genética, pues se multiplicaría en cada nueva generación
- 1.9.4. Este *'Semen'* o *'Germen'* es *siempre el mismo*, *'permanece'*, no hay mezcla alguna con la materia, como decían los *gnósticos*
- 1.9.5. ¿Qué es, pues, este **Germen**? Hay que utilizar las muletas de la **exegesis comparada** para estar seguros de lo que se afirma; hay que ver en qué *contextos diferentes se encuentran afirmaciones semejantes unidas al 'permanecer'* dentro de los llamados escritos joánicos
- 1.9.5.1. Tal es el caso de 2, 27: *'la unción que de él habéis recibido permanece en vosotros'*, refiriéndose al **Espíritu Santo**
- 1.9.5.2. En 3, 24: *'en esto conocemos que permanece en nosotros, por el Espíritu Santo'*
- 1.9.5.3. En 4,13: *'en esto conocemos que permanecemos en él y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu'*
- 1.9.5.4. Y en Jn 3, 6 se lee: *'lo que nace del Espíritu es Espíritu'*
- 1.9.6. La primera conclusión es clara: lo que *'permanece'* en el hombre y le hace *impecable* es el **Espíritu de Dios**, la **sabia divina** que produce *frutos* abundantes de **Vida eterna**
- 1.9.7. La definitiva es que el **Germen** es el **AMOR**, pues el núcleo de toda la carta es que el **Espíritu**, es el **Espíritu de Dios** y **Dios es Amor**
- 1.9.8. Este v. 9 debe entenderse así: *'todo el que ha nacido del Amor (de Dios) no comete pecado, porque Su Amor (germen) permanece en él, porque Dios está en él*, haciéndole **hijo del Amor (de Dios)**
- 'En esto se reconocen los hijos de Dios y los hijos del Diablo: todo el que obra la justicia no es de Dios y tampoco el que no ama a sus hermanos'* (3, 10)
- 1.10. *'En esto se reconocen'*; otros traducen *'en esto se manifiestan'*, pues se trata de la respuesta a cómo se reconoce la Salvación en el hombre o al **Hombre Nuevo** nacido del **Germen de Dios**, de **Cristo** y Su **Espíritu**
- 1.11. Los *'hijos del Diablo'* se distinguen en el hecho de que *'no obran la justicia'*, es decir, *'en que no aman a su hermano'*
- 1.11.1. *'El pecado, la maldad, el ser del Diablo'* consiste en intentar que Dios no se manifieste en el hombre, en el quehacer diario, como **Amor**
- 1.11.2. *'Allí donde hay amor, allí está Dios'*. Lo contrario contiene la misma verdad: allí donde no hay amor, no está Dios, está el Pecado, la maldad, el vacío, la Antítesis de Dios. De ahí que el no-amor a los hermanos sea el **signo** de no-ser hijo de Dios, pues el **Germen no permanece activo e, no existe**